

Análisis (francés-español) del cuento *La mauvaise fille* en *Les Conversations d'Émilie* de Louise d'Épinay: traducción o adaptación cultural.

José María Castellano Martínez
 Universidad de Córdoba
 l52camaj@uco.es

<https://dx.doi.org/10.12795/futhark.2015.i10.03>

Abstract: This paper aims to focus on the study of one of the two tales used by Louise d'Épinay in *Les Conversations d'Émilie*. In her work, this author recreates different conversations between a mother and her daughter, called Émilie, where are treated various topics related to pedagogy as a new method that differs from the Rousseau's perspective. Louise d'Épinay considers that girls must be educated taking into account two main aspects: the importance of the mother's experience and the relevance of the privacy. Once these two aspects are presented, a comparative analysis of both the French and the Spanish versions of *La mauvaise fille* tale is exposed. In order to this, the most relevant excerpts are taken from the original text and the proposed translation by Ms. Ana Muñoz in 1797. This analysis demonstrates the divergencies of the Spanish version which approaches more to a cultural adaptation instead of a translation properly.

Key words: Literary translation, Pedagogy, Women Education.

Resumen: Este trabajo versa sobre uno de los dos cuentos que se recogen en *Les Conversation d'Émilie* de Louise d'Épinay. En esta obra, la autora recrea las diferentes conversaciones entre una madre y su hija Émilie, en las que se tratan diversos temas relacionados con la pedagogía, perfilándose como nuevo método que difiere al de la perspectiva de Rousseau. Louise d'Épinay considera que las niñas deben ser educadas considerando dos aspectos fundamentales: la importancia de la experiencia maternal y la relevancia de la privacidad. Una vez se abordan estas cuestiones, se procede a realizar un análisis comparativo de las versiones francesa y Española del cuento *La mauvaise fille*. Para ello, se estudian los principales extractos del texto original y de la traducción propuesta por Ana Muñoz en 1797. Este análisis evidencia las divergencias de la versión Española, aproximándose más al concepto de adaptación cultural que al de traducción.

Palabras clave: Traducción Literaria, Pedagogía, Educación de la Mujer.

1. Introducción

El Siglo de las Luces, período extenso que abarca los finales del siglo XVII y pleno siglo XVIII, se caracteriza por la impronta que los ilustrados depositaron sobre los principios éticos y morales de la sociedad, partiendo de la observación empírica del entorno y de su interrelación con el individuo. El uso positivista de la razón, que los filósofos y pensadores de la época persiguen, parte de la premisa de la transmisión del progreso y del conocimiento así como de la idea de perfectibilidad y autonomía del ser humano en tanto que individuo pensante y consciente de sí tal y como la máxima cartesiana indica: *je pense, donc je suis*.

La concepción del individuo como ser pensante y sensible que participa en su entorno es uno de los principales fundamentos promotores de la reflexión sobre las Ciencias y la Educación. Evidencias de esta filantropía son, entre otras, el nacimiento del proyecto de l'*Encyclopédie* de la mano de Diderot y d'Alembert o el surgimiento de las academias y los círculos literarios y científicos como como la *Royal Society* de Londres (1662). Así, Rousseau llega a afirmar en su *Émile* de 1762 que "*Nous pouvons être hommes sans être savants*" (1866: 327). Sin embargo, es precisamente el concepto de *hommes* el que caracteriza la reflexión ilustrada, siendo Émile el varón representante del ideal ilustrado, el hombre bueno por naturaleza que participa en la sociedad como un ciudadano idealizado. La discriminación que la obra exponente de este período ejerce sobre las mujeres se hace patente muy especialmente en el libro V en el que Rousseau concibe a la mujer como un ser incapaz con respecto del varón, inmaduro y débil cuya única finalidad es complacer al hombre.¹

La tónica de incapacitar a la mujer con respecto al hombre suscita diferentes manifestaciones reivindicativas a lo largo del periodo por parte de varias figuras y encuentra su hito máximo en la *Déclaration des droits de la femme et de la citoyenne* (1791) de Olympe de Gouges, quien universaliza a través de su declaración los derechos y libertades de ambos sexos frente a la excluyente *Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano* (1789) que sólo contempla al varón. Sin embargo, previamente a la proclama de sendas declaraciones, destacan las *salonnières*, escritoras ilustradas como la marquesa de Lambert con sus obras de ámbito pedagógico *Avis d'une mère à son fils* y *Avis d'une mère à sa fille*, además de sus reflexiones sobre la figura de la mujer en *Réflexions nouvelles sur les femmes* (Bloch, 2000: 87); la marquesa du Deffand cuya obra epistolar resulta destacable, así como su salón literario o el de Madame Geoffrin (Huertas, 2011: 57). La autora cuya obra aquí se analiza, Louise d'Épinay, pertenece a esta generación de pioneras siempre infravaloradas con respecto de sus compañeros en cuanto a estudio, difusión y conocimiento.

2. Louise d'Épinay, Madame de Montbrillant o *maman d'Émilie*.

La vida de Madame d'Épinay transcurre en un período crucial para la historia de Francia, una época que se perfila como antesala de revoluciones que nunca llegaría a ver. Su vida queda marcada por tres momentos determinantes: la pérdida de su padre, su fracasado matrimonio y su romance con Grimm. Campardon (1882: 16) la describe como sigue: "*Mme d'Épinay, au contraire [de M. D'Épinay], d'une nature douce et aimante, se montrait plus sérieuse et plus positive. Elle aurait eu besoin d'être dominée et surtout dirigée. Sa figure était intelligente et agréable*".

Nace en 1726, en la localidad fronteriza de Valenciennes, entre Francia y la actual Bélgica, es hija de *Monsieur Tardieu d'Esclavelles*, muerto en combate cuando ella apenas había alcanzado diez años de vida. Según se recoge en la obra de Steegmuller (1991: 3-14), el fallecimiento del padre de Louise marca un hito en la vida de nuestra escritora, cuya tutela pasó a manos de una de sus tías maternas en época del rey Luis XV. A los diecinueve años de edad, Louise contrae matrimonio con su primo Louis Denis Lalive de Bellegarde, hijo del anterior, hombre libertino y poco entregado a su esposa. Pasados los primeros años de su matrimonio, Louise comienza a sufrir las infidelidades, despilfarros e irresponsabilidades de su marido, motivo por el que solicita la separación de bienes en 1748, en tanto que la separación física entre ambos (*des corps*) habría sido motivo de escándalo público.

Tras su "separación", Louise fija su residencia en el *Château de La Chevrette*, cerca de París. A partir de ese momento, la autora inicia su etapa de mayor profundización cultural e intelectual siendo asidua a los principales salones literarios de la capital y recibiendo en su propia residencia a ilustres pensadores de la época. Así lo recoge Rey (1904: 62): "*Mme d'Épinay jouait un rôle dans la république des lettres. Je l'avais beaucoup connue, dès mes premiers pas dans le monde... Sa maison était le rendez-vous de tous les savants, et il s'y tenait un espèce d'académie de gens d'esprit*". Y continúa el mismo autor reconociendo el círculo de

¹¹ Vid. Rousseau, 1866: 418.

artes y letras que Louise impulsa desde La Chevrette, en cuyos encuentros intelectuales conoce a los autores del proyecto enciclopédico, Diderot y D'Alembert, así como Montesquieu, Galiani, con quien mantendrá una correspondencia regular, Sedaine, Marmontel, Duclos y, muy especialmente, con Grimm.

Louise d'Épinay encarna en la ficción literaria a uno de sus personajes: Mme. Montbrillant. En *Histoire de Madame de Montbrillant* recoge de forma parcial sus memorias como si de un romance autobiográfico se tratase. Esta obra, publicada y editada después de su fallecimiento, representa un género híbrido entre la epístola y el comentario según reconoce George Roth en los tres volúmenes de *Pseudo-mémoires de Madame d'Épinay* (1951), única edición contemporánea de esta obra. La particularidad de esta obra queda evidenciada por Cazenobe (1996: 230) cuando afirma que ésta no podría considerarse ni memorias ni confesiones, sino un voluminoso recopilatorio de cartas que incluye un comentario o narración en tono confidencial, dirigido a una tercera persona cuya función es, precisamente, la de recibir la obra.

La inclusión de nuevas fórmulas o formas híbridas a las que hacen mención Roth o Cazenobe se reflejan también en la obra que aquí nos ocupa. La publicación de *Les Conversations d'Émilie* en 1774 presenta una obra en forma dialógica en la que Louise d'Épinay ensalza la experiencia materna como punto de partida para la enseñanza de las niñas. La segunda edición de la obra en 1782 recibirá el *Prix d'utilité Montyon* de la *Académie française*. A continuación se analiza esta obra desde la perspectiva de dicha experiencia así como del contexto íntimo a través del diálogo.

3. La experiencia y la intimidad como marco dialógico en *Les Conversations d'Émilie*

Louise d'Épinay escribe esta obra, que se compone en un principio de doce diálogos entre madre e hija, con la finalidad de desarrollar un método pedagógico destinados a las niñas, en general, aunque en especial a sus descendientes, en concreto a a su nieta M. Renée Thérèse Emilie de Belsunce (Garric, 2016) de modo que puedan beneficiarse de su experiencia para educar a sus propias hijas. Para ello, Louise se sirve de la conversación como instrumento fundamental para transmitir dicha experiencia entre madre e hija, perfeccionando la adquisición del conocimiento en tanto que el diálogo o conversación –instrumento de representación filosófica indiscutible para los Ilustrados– plantea la posibilidad de confrontar ideas de indeterminación e improvisación que son novedosas para la literatura de la época.

3.1. La experiencia de madre: fuente de la propuesta pedagógica

Louise d'Épinay se decanta por una pedagogía de pensamiento sensible que aúne a la vez teoría y experiencia, alejada del principio de autoridad marital imperante. A tenor de ello, la escritora reconoce a las madres una labor esencial en el avance de la pedagogía puesto que la experiencia de estas se presentan como fundamento incuestionable en el desarrollo de una nueva forma de educar a las futuras “ciudadanas”. La finalidad principal de esta práctica no se encuentra ya en el recreo intelectual, en lo lúdico o el entretenimiento del orador y su selecta audiencia, sino en la elaboración del pensamiento y de la reflexión sobre cuestiones como la pedagogía o la educación de las niñas (Seidman, 1997:150).

El deseo de Louise d'Épinay consiste en poner de relieve la figura de la mujer a través de la labor pedagógica que puede suponer para ellas ser madre. La experiencia materna, el conocimiento acumulado en la crianza de los hijos así como en la visión femenina de la realidad, perfilan un modelo de enseñanza que persigue la formación de ciudadanas independientes que también se comprometan para con lo público, sean mujeres útiles a la sociedad frente al pensamiento predominante de sumisión y cosificación ya indicados anteriormente.

Por otra parte, la relevancia que nuestra escritora confiere en dicha experiencia se refleja en dos elementos de *Les Conversations d'Émilie*. En primer lugar, destaca la recomendación que la autora ofrece a los lectores en el *Avertissement sur la seconde édition* (Épinay, 1804: xi-xii)

En segundo lugar, Louise d'Épinay enfatiza la finalidad pedagógica de su obra en la carta dirigida al editor de la primera edición (*Lettre de l'auteur a l'éditeur de la première édition*), en la que la autora replica al editor las apreciaciones que este hace sobre *Les Conversations*: "Je n'ai voulu faire qu'un traité de remplissage, si vous me permettez de parler ainsi, et montrer comment les heures perdues, les *momens* (*sic.*) de délasserment peuvent être employés par une *mere* (*sic.*) vigilante, à former l'esprit d'un enfant et à lui inspirer de sentiments vertueux et honnêtes. Il ne s'agit donc ici ni de plan ni de système (Épinay, 1804: xiv).

La carta al editor continúa reafirmando que la educación debe contemplarse como un sistema de diversas partes, pero bien conectadas y relacionadas entre sí. Asimismo, destaca de nuevo que habrá que realizar un trabajo distinto para cada individuo marcando tres etapas bien diferenciadas al respecto: la primera de ellas terminaría a la edad de diez años, la segunda a los catorce o los quince y, por último, la tercera etapa educativa terminaría con la formación completa del mismo. Advierte que *Les Conversations* se centran en la primera de las etapas, en la que se presentan ideas simples que le ayuden en su desarrollo personal y a alcanzar reflexiones sólidas y sensatas. Finaliza su carta anunciando que el trabajo para las otras dos etapas educativas es mucho más serio, y duda de encontrarse en situación para afrontarlo.

3.2. La intimidad: universo de la propuesta pedagógica

Las conversaciones que integran esta obra se desarrollan en un entorno íntimo, tranquilo y aislado de la sociedad. La relación entre la madre y la hija, Émilie, adquiere importancia al reducirse su universo al del hogar y la familia, no tanto por marcar las diferencias entre el varón y la mujer sino por las ventajas que la intimidad proporciona en la labor de comprender al niño. Frente a la educación pública y tradicional de la escuela que adopta una postura genérica e igualitarista con todo su alumnado, Louise d'Épinay presenta una alternativa pedagógica que prima profundizar en conocer las inquietudes y capacidades del menor (Roth, 2000: 73).

La intimidad configura un escenario idóneo para fortalecer las relaciones emocionales entre los participantes del diálogo. Además, las dos interlocutoras desempeñan una función distinta en *Les Conversations d'Émilie*: por una parte, la madre (inspirada en la propia Louise d'Épinay) mantiene una postura jerárquicamente superior, ejerce de guía a la vez que de observadora, dirige las conversaciones y presenta los valores; por otra parte, la hija Émilie, representa al individuo como ser inocente, con intención de conocer, sin prejuicios, representa en definitiva una suerte de *bon sauvage*. Louise d'Épinay refleja a lo largo de las doce conversaciones esta relación de madre e hija en un universo íntimo que hace posible un lenguaje propiamente naíf. Así, entre otras cuestiones, Émilie pregunta a su madre en la primera conversación de la obra si el ser humano es también un animal (Épinay, 1804: 4-6). Asimismo, en la misma conversación y de manera seguida, Émilie vuelve a preguntar a su madre. En esta ocasión, le pregunta qué es la felicidad (Épinay, 1804: 9-11).

Así, Émilie se perfila como un personaje antagónico al ideal de Sophie de *Émile*, por ello Louise d'Épinay muestra a través de esta niña un individuo que aprende a disfrutar de la satisfacción que proporciona el conocimiento dentro de un contexto de intercambio cognitivo y en la intimidad de una relación próxima con su madre. El universo íntimo que Louise d'Épinay desarrolla en su obra desarrolla el concepto pedagógico que la autora persigue. El modelo educativo que se ofrece en *Les Conversations d'Émilie* es novedoso, no sólo por la estructura dialógica entorno a la cual se desarrolla, sino también por la crítica que aparece implícita en lo que concierne a la condición de las mujeres de la época. Sin embargo, la enseñanza que recibe Émilie respecto a sus obligaciones y deberes futuros puede parecer en su conjunto, y en cierto modo, mucho más tradicional y próxima al ideal que la sociedad tenía de las mujeres en aquella época, de quienes se esperaba únicamente que fuesen buenas esposas y madres (Davison, 1994: 235).

4. Análisis de la “traducción” del cuento *La mauvaise fille*

En *Les Conversations d'Émile*, Louise d'Épinay presenta un total de veinte diálogos de temática diferente a través de los cuales las interlocutoras reflexionan sobre temas morales, sociales o culturales. Desde un enfoque completamente pedagógico, la autora propone, entre otras fórmulas, la lectura de cuentos. Estos plantean desde la simplicidad de contexto y personajes que son propios a este género, cuestiones de profundo pensamiento. Son dos los cuentos narrados en toda la obra: el cuento de *La mauvaise fille* de la conversación cuarta y el cuento de hadas de la conversación catorce titulada *L'isle heureuse ou les vœux en l'air*.

La conversación cuarta gira en torno a la lectura del cuento moral *La mauvaise fille*, en el que la madre critica la educación impartida a las niñas así como la necesidad de una buena enseñanza en valores para evitar la maledicencia, el rechazo de la humillación y de los castigos denigratorios para la conducta o los esfuerzos que el infante debe hacer para agradar en sociedad. Por su parte, la conversación catorce presenta un cuento de hadas en el que se tratan temas como la sensibilidad, la belleza, la apariencia, las condiciones de una enseñanza positiva o negativa, la indiscreción y la curiosidad, etc. De ambos cuentos, el primero de ellos se centra en cuestiones más próximas a la moralidad, los años destinados a la formación personal y los principios éticos. Este es el motivo por el que se elige el cuento de la cuarta conversación. La versión española se ha extraído de *Las Conversaciones de Emilia*, traducción sobre la quinta edición del francés al español realizada por doña Ana Muñoz (1797).

A continuación se ofrecen seis fragmentos de las dos versiones del cuento: la original francesa (Épinay, 1808: 36-118)² y la española traducida (Muñoz; 1797: 48-66).³ Seguidamente, se analiza la traducción española realizada por doña Ana Muñoz, que consiste en una adaptación poco fiel a la versión original. En especial, se destacan los principales giros de traducción adaptativa del cuento de *La mauvaise fille*. Las interrupciones e intervenciones de las interlocutoras han sido obviadas. En ambas versiones, Émilie o Emilia son las lectoras del cuento, aunque en la versión francesa la madre comienza a leer el resto de la historia a mitad de la conversación:

- (TO1): Dans une ville considérable de l'Allemagne un homme de qualité, de l'illustre famille de Stolzenberg, vivait avec sa femme. Il avait fait toutes les campagnes de la guerre de 1756, en qualité de volontaire, dans les armées de l'Impératrice-Reine, et s'était trouvé à toutes les batailles de cette guerre mémorable, communément appelée la guerre de sept ans.
- (TM1): En una Ciudad de Provincia casi tan rica y populosa como París, vivía un caballero muy rico, de estado casado, y retirado del servicio Militar, con una reputación muy grande, así en esta Ciudad, como en su país, que estaba muy inmediato.
- (TO2): Ils amaient tous deux avec passion une fille de sept ans, le seul enfant qui leur restât de trois qu'ils avaient eus. C'était pour lui donner l'éducation la plus soignée, pour lui procurer toutes les instructions et d'agrément et d'utilité, qu'ils s'étaient déterminés à quitter pour plusieurs années le séjour de leur bonheur et à établir dans cette ville, où les meilleurs maîtres et les secours de toute *espece* (sic.) se trouvaient réunis.
- (TM2): Estos dos esposos se amaban tiernamente, e igualmente querían a una niña de siete años, que era la única que les había quedado, de tres que habían tenido. Todos sus cuidados se dirigían a su educación, pero como la niña no correspondiese según sus deseos, determinaron dejar la Ciudad, y retirarse enteramente a su casa de campo, en la que libres de muchas ocupaciones, podrían conseguir más fácilmente lo que deseaban...

² Aquí señalado como texto original (TO)

³ Aquí señalado como texto meta (TM).

- (TO3): Adélaïde, c'était le nom de cette fille à laquelle ils venaient de faire un si grand sacrifice, annonçait avec une figure charmante le natural le plus heureux. Un coeur sensible, noble et généreux devait être pour elle un héritage de famille. Un esprit juste et pénétrant, une conception vive et prompte, une disposition naturelle pour toutes les *especies* (sic.) de connaissances et de talents, faisaient pour elle un amusement de ce qui est travail et quelquefois occupation pénible pour les autres.
- (TO4): Il y en avait plus de deux que Monsieur et Madame de Stolzenberg habitaient cette ville; Adélaïde avait fait des progrès étonnants dans toutes ses études, et ses talents dans les arts d'agrémens l'avaient rendus un petit prodige, lorsque sa mère la crut perdre un jour dans un de ces accès de colère si subits et si involontaires.
- (TM4): Si el Conde y la Condesa de Oville, se privasen de las comodidades que se logran en las grandes Ciudades por dar a su hija una educación más perfecta, ¿qué dirían ustedes a eso? Bueno, si tuvieran ese motivo para retirarse de la Ciudad lo dirían; pero despreciar todos los aplausos de la sociedad por una niña de siete años!
- (TO5): Les oisifs, suivant leur usage, s'épuisaient en conjectures; les uns soupçonnaient qu'il s'était dérangé par une dépense excessive, d'autres le croyaient jaloux de sa femme, malgré les apparences de l'union la plus parfaite. D'autres enfin supposaient que cette jeune Adélaïde dont toute la ville était si enchantée, pouvait bien dans l'intérieur causer du chagrin à ses *parens*. D'autant qu'un valet qui ne servait plus dans la maison, avait dit que mademoiselle de Stolzenberg était naturellement colère et très-emportée.
- (TM5): Además, que yo he sabido por un criado, que ha servido en la casa, que esta niña era muy caprichuda y lerda; y así no merecía que sus padres se tomasen tanto trabajo... Llegaron a saber el Señor, y la Señora de Orville todo lo que se decía de ellos; pero contentos de su resolución, y con la esperanza de dar una buena educación a su hija, salieron de la Ciudad con ánimo de no volver hasta que su hija hubiese perdido todas sus malas costumbres (...).
- (TO6): L'auteur assure qu'à seize ans le caractère d'Adélaïde avait pris une assiette de sagesse, de réflexion, de décence qu'on n'aurait pas cru le résultat de ses exercices d'armes et de chasse, et que ces qualités jointes aux charmes de sa figure, à ses talents et à ses grâces, en firent une des personnes les plus intéressantes de son sexe.
- (TM6): Se empezó a *grangear* (sic.) la estimación y atenciones de todos: y el caballero no la trató más como a niña, ni la buscaba para enredar; sino que la hablaba con el respeto, y la decencia que guardan todos a las jóvenes de su sexo; al que no se falta jamás, sino por culpa de ellas.

Los extractos comparados recogen los principales giros traductológicos en la versión española con respecto de la versión original en francés. Asimismo, hay que destacar que la versión española es mucho más extensa que la original y dista de aquella con respecto de tres cuestiones fundamentales: personajes, localización y resolución del conflicto planteado en el cuento.

En el plano de referencias icónicas y locales, ambas versiones presentan un planteamiento similar: un matrimonio respetado, pero infeliz que decide mudarse de la ciudad al campo para mejorar el carácter y malos hábitos de su hija. Ahora bien, en la versión francesa el matrimonio es oriundo de una localidad alemana mientras que en la española lo es de una ciudad de provincia equiparable a la propia París. Además, mientras que la versión francesa indica que el padre sirvió en la Guerra de los Siete Años en servicio de la Reina-Emperatriz María Teresa, emperatriz de Austria y reina de Bohemia y Hungría, la versión española no hace alusión al respecto. Los señores de Stolzenberg son los de Orville en la traducción y la Adélaïde original pasa a ser la Señorita de Orville en su versión adaptada. En lo que respecta a las críticas por el comportamiento de la niña, ambas versiones presentan la figura del sirviente (*valet*). Asimismo, la versión

francesa mantiene un grado de indeterminación de críticas mucho mayor, tal y como se muestra en la tabla anterior con respecto de la versión española.

Por otra parte, mientras que en la versión francesa Adélaïde debe despedirse de su gobernanta: "Un des regrets des parents d'Adélaïde était de séparer de la gouvernante qu'ils avaient donnée à leur fille et dont ils estimaient le caractère et les mœurs" (Épinay: 1808: 108); la versión española difiere en tanto que la madre de la Señorita de Orville marcha al retiro junto con su aya y la virtuosa prima Paulina (Muñoz, 1797: 54).

El desenlace del cuento es mucho más dramático en la versión española en tanto que la protagonista decide cambiar su actitud tras las feroces críticas que dos señoras y un caballero hacen de ella en una sala contigua donde ella escuchaba escondida (Muñoz, 1797: 57-60)

Si bien en la versión española son las críticas las que provocan un arrepentimiento y propósito de enmienda en la protagonista, la versión francesa es mucho más laxa en la transformación que mal carácter de Adélaïde en tanto que el retiro cobra sentido y es mucho más efectivo que en la obra de Ana Muñoz en donde no se evidencia la mudanza al mundo rural finalmente.

En el plano de referencias léxico-semántico y discursivo, ambas versiones mantienen un léxico propio de la época, aunque existen divergencias en lo que respecta la descripción de los personajes, situaciones o lugares. Se abusa, en términos generales, del adjetivo y se tiende a la proliferación sinonímica en campos semánticos concretos. Por ejemplo, en la versión francesa Adélaïde es descrita a través de frases escuetas y firmes como si figura, "une figure charmante", las virtudes propias de su familia, "Un coeur sensible, noble et généreux" o las esperanzas depositadas en ella, "Un esprit juste et pénétrant, une conception vive et prompte". Frente a esta presentación naif, la Señorita de Orville de la versión española es descrita como "perezosa, voluntaria y caprichuda". Todo esto seguido de sus actitudes, las cuales contrastan considerablemente con las de Adélaïde en tanto que se presenta esta más inocente y descuidada: "complacerse en mirar sus vestidos y alhajas; y quando la mandaban leer o coser lloraba, se arrastraba y tiraba de los cabellos: de modo que no había día en que no mereciese muchos castigos...".

En ambas versiones se prefiere el uso del pretérito imperfecto de modo indicativo como tiempo verbal que acomoda el grado de indeterminación propio de un cuento que narra una historia pasada. Ahora bien, mientras que en la versión francesa el cuento es narrador por Émilie hasta que llega el momento de su lección de danza, tras el cual es la madre la que continúa contándole el cuento, ya sin leer, para abreviar en tanto que es tarde; la versión española mantiene hasta el final a Emilia como narradora del cuento. Quizá se deba a esto la extensión excesiva de la adaptación de Ana Muñoz.

En el nivel ortotipográfico, la versión española se tiende a conservar el espacio previo a los signos de doble grafía como el punto y coma (;) o los dos puntos (:). De hecho su uso resulta en ocasiones indiferente. Por otra parte, existen variantes en la acentuación de las palabras, muy especialmente en la versión francesa (mère, mere; père, pere; caractère, caractère; etc.). En la versión española, destacan palabras reconocidas por la colección de Diccionario de Autoridades de la Real Academia Española (1726-1739): *muger* (1734), *quando* (1737), *acia* (1726), *grangear* (1734), entre otras. Dicha inestabilidad ortográfica es propia del español de la época y se prolonga hasta bien entrado el siglo XX, en especial los casos de confusión entre las letras "g" y "j" o la presencia o ausencia de letra "h" (Sales, López y Hernández, 1983: 155).

5. Conclusiones

Louise d'Épinay es una de las mujeres más relevantes del panorama intelectual del siglo XVIII francés. Más allá de sus excelentes relaciones con personalidades ilustres como las citadas a lo largo de este trabajo, la autora destaca por la originalidad que sus obras presentan para la literatura epistolar y dialógica así como

para la pedagogía del momento. Si Jacques Rousseau teoriza sobre la educación de los niños en su famosa obra *Émile*, nuestra autora lo hace en favor de las niñas en *Les Conversations d'Émilie*. Este compendio de diálogos se fundamenta en la razón ilustrada propia de los tiempos en los que vive Louise d'Épinay a la par que presenta la ternura inherente al inminente Romanticismo que está por llegar. En este contexto, la experiencia como mujer y madre a la par que la intimidad del hogar son dos pilares esenciales en el modelo educativo que defiende la autora.

D'Épinay destaca por su propuesta educativa a través de la conversación filosófica entre madre e hija haciendo uso de diferentes recursos, siendo aquí de nuestro interés el género del cuento. Los dos cuentos recogidos en la obra, por una parte *La mauvaise fille* de carácter moral en la conversación cuarta, y por otra, *L'isle heureuse ou les vœux en l'air* de temática fantástica en la conversación decimocuarta, tienen la función primordial de enseñar a través de la metáfora y de la situación ajena sobre valores y principios que la madre considera pertinente que Émilie aprenda en su tierna infancia. En concreto, la autora pretende reflejar en ellos la importancia que tendrá para la formación de la niña la adquisición de valores de la buena educación, compostura, disposición para reconocer faltas así como para aprender desde los primeros años de la vida con la finalidad de ser mujer de provecho, una ciudadana que ahonde en la intelectualidad. Para ello la autora se sirve de la figura de la descuidada Adélaïde, cuyo equivalente en la versión española, la Señorita de Orville, presenta un mayor número de faltas y actitudes criticables.

La traducción que doña Ana Muñoz realiza de la obra que aquí se estudia es la primera versión española conocida de la misma. Sin embargo, a pesar de que mantiene la misma estructura macrotextual y dialógica que la original, el análisis comparativo constata que el cuento de *La mauvaise fille* no ha sido traducido propiamente al español, sino más bien adaptado, divergiendo en la forma y no tanto en el fundamento. Ana Muñoz no sólo modifica los nombres y los referentes icónicos o locales como personajes o lugares, algo propio de la época, sino que modifica la trama argumental e incorpora nuevos actores (las dos señoras y el caballero de la sala contigua) que son determinantes en el cambio de actitud de la Señorita de Orville, hecho que no ocurre con Adélaïde. Por último, hay que destacar que en la versión francesa, la lección de danza de Émilie interrumpe el relato del cuento, siendo posteriormente continuado por la madre. En la versión española, la traductora opta por ofrecer el cuento completo leído por Emilia. Sin embargo, en ambas se muestra la importancia que tiene la experiencia de la madre en la narración y selección del cuento así como la intimidad del hogar en la que el cuento se recrea, permitiendo las interrupciones, pausas y preguntas propias de la curiosa Émile y Emilia acompañadas de las pertinentes explicaciones por parte de la madre.

Por otra parte, el cuento original ofrece una visión mucho más tierna y dulce del proceso de la niña con respecto de la versión española, que es más cruel e inmediata. A tenor de el análisis comparativo de la exposición de ambos cuentos, se plantean las siguientes hipótesis: 1) Cabe la posibilidad de que Ana Muñoz no consideró pertinente reflejar los modos de la versión original por considerarlos laxos; 2) pretendió otorgar mayor relevancia al fenómeno social en tanto que la crítica de los demás determinaba la reputación del individuo con respecto de su estatus social; o bien 3) la autora entendió que los referentes icónicos y locales tales como las alusiones a María Teresa de Austria y Bohemia, la ciudad alemana o el entorno natural no encontrarían una adecuada recepción en su versión española.

Más allá de las hipótesis que este trabajo plantea, la aportación que ambas versiones suponen para el ámbito pedagógico del momento es revolucionaria, tanto por ser elaboradas por mujeres como por plasmar una alternativa a la enseñanza de las niñas, siempre subordinada y minusvalorada con respecto a la de los varones.

Bibliografía

- BLOCH, Jean, 2000, "The Eighteenth century: women writing, women learning" in STEPHENS, Sonya (ed.), *A History of Women's Writing*. Cambridge University Press, 84-101.
- CAMPARDON, Émile, 1882, *Les prodigalités d'un fermier général. Complément aux Mémoires de Madame d'Épinay*, París, Charavay Frères Éditeurs.
- CAZENOBE, Colette, 1996, "L'Histoire de Madame de Montbrillant : un laboratoire de formes romanesques", *Revue d'Histoire Littéraire de la France*, nº 2, 229-245.
- Diccionario de Autoridades de la Lengua Española (1726-1739)*, Real Academia Española, [consultada el 20/06/2016] <http://web.fr.es/DA.html>
- DAVISON, Rosena, 1994, "Madame d'Épinay's Contribution to Girls' Education" in BONNEL, Roland, RUBINGER, Catherine (eds.), *Femmes savantes et femmes d'esprit. Women Intellectuals of the French Eighteenth Century*, Nueva York, Peter Lang (Eighteenth Century French Intellectual History), 219-241.
- ÉPINAY, Louise de, 1804, *Les Conversations d'Émilie*, Sixième édition, Tome premier, París, Belin.
- GARRIC, Alain, 2016, *Essai de Généalogie "M Renée Thérèse Emilie de Belsunce"*. Francia, Geneanet [consultada el 15/06/2016] <http://gw.geneanet.org/garric?lang=fr&p=m+renee+therese+emilie&n=de+belsunce#>
- HUERTAS ABRIL, Cristina, 2011, "Madame du Deffand", 'Salonnière' e impulsora de la sociedad intelectual y mundana del siglo XVIII. Traducción del retrato en verso de De Fos", *Hikma*, nº 10, 49-79.
- MUÑOZ, Ana, 1797, *Las Conversaciones de Emilia*, Madrid, Imprenta de Don Benito Cano.
- RAMÓN SALEZ, Elisa, LÓPEZ MARTÍNEZ, María Isabel, HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, Eulalia, 1983, "Inestabilidad ortográfica a mediados del siglo XIX (A propósito de tres poemas de José Selgas)", *Anales de la Universidad de Murcia, Letras*, vol. 41, nº1-2, 143-162.
- REY, Auguste, 1904, *Le Château de la Chevette et Madame d'Épinay*, París, Librairie Plon.
- ROTH, George (ed.), 1951, *Histoire de madame de Montbrillant: les pseudo-mémoires de madame d'Épinay*, 3 vols, París, Gallimard.
- ROTH, George (éd.), 2000, *Les contre-confessions: histoire de Madame de Montbrillant*, vol. 2, París, Mercure de France.
- ROUSSEAU, Jean-Jacques, 1886, *Émile ou de l'Éducation*, Nouvelle édition, París, Garnier Frères, Libraires-Éditeurs.
- SEIDMAN TROUILLE, Mary, 1997, *Sexual politics in the Enlightenment, Women writers read Rousseau*, Nueva York, State University of New York.
- STEEGMULLER, Francis, 1991, *A Woman, a Man, a Two Kingdoms. The story of Madame D'Épinay and Abbe Galiani*, Nueva York, Alfred A. Knopf, Inc.